

DOMINGO XXIX ORDINARIO PARA CELEBRARLO EN FAMILIA

*Iniciamos nuestra celebración.
Papá o mamá trazando la señal de la cruz dicen:*

Dios mío ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrernos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en un principio ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

SALMO DE PROFUNDIZACIÓN	Salmo 95
--------------------------------	-----------------

Decimos todos:

R. Cantemos la grandeza del Señor.

*Un miembro de la familia pausadamente
dice los versos del salmo*

Cantemos al Señor un canto nuevo,
que le cante al Señor toda la tierra.
Su grandeza anunciemos a los pueblos;
de nación en nación sus maravillas. **R.**

Cantemos al Señor, porque él es grande,
más digno de alabanza y más tremendo
que todos los dioses paganos, que ni existen;
ha sido el Señor quien hizo el cielo. **R.**

Alaben al Señor, pueblos del orbe,
reconozcan su gloria y su poder
y tribútenle honores a su nombre.
Ofrézcanle en sus atrios sacrificios. **R.**

Caigamos en su templo de rodillas.
Tiemblen ante el Señor los atrevidos.
“Reina el Señor”, digamos a los pueblos.
Él gobierna a las naciones con justicia. **R.**

Papá o mamá nos invitan a escuchar la Palabra de Dios:

Escuchemos la Palabra del Señor.

EVANGELIO

Den al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios.



Lectura del santo Evangelio según san Mateo
22, 15-21

En aquel tiempo, se reunieron los fariseos para ver la manera de hacer caer a Jesús, con preguntas insidiosas, en algo de que pudieran acusarlo.

Le enviaron, pues, a algunos de sus secuaces, junto con algunos del partido de Herodes, para que le dijeran: “Maestro, sabemos que eres sincero y enseñas con verdad el camino de Dios, y que nada te arredra, porque no buscas el favor de nadie. Dinos, pues, qué piensas: ¿Es lícito o no pagar el tributo al César?”

Conociendo Jesús la malicia de sus intenciones, les contestó: “Hipócritas, ¿por qué tratan de sorprenderme? Enseñenme la moneda del tributo”. Ellos le presentaron una moneda. Jesús les preguntó: “¿De quién es esta imagen y esta inscripción?” Le respondieron: “Del César”. Y Jesús concluyó: “Den, pues, al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios”.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

MOMENTO DE REFLEXIÓN

*Se hace un momento de silencio.
Papá o mamá propician un intercambio de ideas sobre el sagrado texto.*

- Hoy en día, Dios no puede ser presentado como una serie de conceptos o mandamientos, el mundo necesita ver a un Dios vivo y actuante en medio de nosotros.
- La gloria y el poder de Dios es que demos frutos en abundancia para la vida eterna.
- Para que el mundo crea, es necesario que vean eso mismo en nosotros.
- Ser hijo de Dios no elimina el que seamos hijos de nuestra generación... debemos ocuparnos de muchas cosas, pero hay que darles el “plus” que solo la fe puede otorgar.

Hay que llegar a dos compromisos: uno personal, el otro familiar. Se aconseja escribirlos...

PROFESIÓN DE FE

Todos juntos decimos:

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo,

En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan.

y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro.

R. Amén.

PRECES

Familia, nosotros los bautizados, nosotros los ungidos por el Espíritu, nosotros los que nos alimentamos con la Palabra de Dios y con la Eucaristía debemos ser lámparas que a los demás ofrezca certeza de que vamos en la dirección correcta, por eso decimos con fe:

R. Que tu gracia nos ayude Señor.

- ❖ Para que con nuestras actitudes y nuestras acciones el mundo crea, oremos. **R.**
- ❖ Para que en medio de las actuales dificultades el mundo sepa que a nosotros nos mantiene una esperanza que está más allá del simple razonamiento, oremos. **R.**
- ❖ Para que construyamos un mundo más justo donde el valor fundamental sea servir con alegría, oremos. **R.**
- ❖ Para que jamás intentemos confundir a los demás con razonamientos meramente humanos, oremos. **R.**
- ❖ Para que sepamos con la luz del Espíritu Santo enfrentar y superar esta pandemia, oremos. **R.**

Padre, permítenos conocer el corazón herido del ser humano, para que comprendamos que nuestras actitudes y nuestras acciones tiene que ser filtradas por los valores del Evangelio. Te lo pedimos por Él que tanto amas, Jesucristo, nuestro Señor.
R. Amén.

RITOS CONCLUSIVOS

Papá o mamá dicen:

Por Jesús hemos sido hechos hijos de Dios, por eso nos atrevemos a decir:

Decimos todos:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

Todos hacemos la comunión espiritual:

Yo creo Jesús mío que estás presente en el santísimo Sacramento del Altar, te amo sobre todas las cosas y deseo fervientemente recibirte en mi corazón, más al no poderlo hacer sacramentalmente en este momento te pido vengas espiritualmente a mi corazón (momento de silencio) y como si ya te hubiera recibido me uno y me abrazo inmensamente a ti. No permitas Jesús mío que jamás me aparte de ti.

Se hace un momento de silencio y cada uno expresa su acción de gracias por lo recibido en esta celebración de la Palabra.

Luego, papá o mamá invocan la bendición de Dios y todos se santiguan, diciendo:

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

Papá o mamá concluyen con estas o semejantes palabras:

En el espíritu de Cristo resucitado, permanecemos en paz.

R. Demos gracias a Dios.

Ediciones SAPAL
Monterrey, N.L., México
Octubre del Año de la Palabra de Dios 2020